

es el de Bienaventurado. Su nombre, despues que murió, siempre fué recitado en el altar en la Iglesia Católica, como nombre de un Obispo, cuya fe habia sido pura, y aun no ha faltado quien le llamase *la columna firme de la fe, y el Pastor á quien no faltaba circunstancia de las que hacen los mas insignes Pastores.*

VII. Sus obras son: un comentario en forma de preguntas y respuestas sobre los ocho primeros libros de la Biblia; otro comentario sobre todos los Salmos; la explicacion del Cántico de cánticos; los comentarios sobre Jeremias, Ezequiel, Daniel, los doce Profetas menores, y las Epístolas de San Pablo; la Historia Eclesiástica, dividida en cinco libros, el Eraniste ó el Polimorfo, dividido en tres diálogos; cinco libros de las fabulas de los Hereges; diez libros sobre la Providencia; diez discursos sobre el modo de curar las falsas opiniones de los Paganos; otro sobre la caridad, otro sobre San Juan, y un fragmento del tratado de las heregias á Esporacio, con una refutacion de los doce anatemas de San Cirilo, un fragmento de los libros contra este Padre y varias cartas.

La mejor edicion de estas obras es la del Padre Sirmondo Greco-latina, en quatro volúmenes en folio: el Padre Garnier, Jesuita, publicó en 1684 el quinto volumen de Teodoreto, que contiene otros diferentes tratados. Todas las obras de Teodoreto merecen ser leidas, y le han adquirido gloria inmortal, á excepcion de los escritos que compuso contra San Cirilo en favor de la persona de Nestorio; pero estos fueron condenados con los de Teodoro de Mopsuestia, y de Ibas de Edesa en el quinto Concilio general del año 553. Esto es lo que se llama *la condenacion de los tres capitulos.* No obstante, en este mismo Concilio, que es el segundo general de Constantinopla, nada se ordenó contra la persona de Teodoreto, asi porque el habia impugnado publicamente de viva voz y por escrito los de Nestorio, como porque habia sido recibido en la comunión de los fieles por el Papa San Leon, y los Padres del Concilio de Calcedonia.

ARTÍCULO II.

Analisis de las principales obras de Teodoreto.

- | | |
|--|--|
| I. Comentario sobre el Octateuco. | bas, San Marciano, San Eusebio, y San Simeon el antiguo. |
| II. Qüestionones sobre el Génesis. | |
| III. Qüestionones sobre el Exódo. | XV. La de San Afrates, San Pedro, San Teodosio Abad, San Roman, San Zenón, San Macedonio, San Jacobo, San Talaso, San Simeon Estilita. |
| IV. Qüestionones sobre el Levitico. | |
| V. Qüestionones sobre el Deuteronomio. | |
| VI. Qüestionones sobre Josué, los Jueces y Ruth. | XVI. Las de Santa Marane y Cyra, con la de Santa Domnina. |
| VII. Qüestionones sobre los Reyes y el Paralipomenon. | XVII. Varias cartas de Teodoreto. |
| VIII. Comentarios sobre los Salmos. | XVIII. Otras cartas del mismo. |
| IX. Sobre el Cántico de cánticos. | XIX. El Eraniste, y su obra sobre las heregias, dividida en cinco libros. |
| X. Los de Jeremias, Ezequiel, Daniel, y los 12 Profetas menores. | XX. Los diferentes articulos del libro 5. |
| XI. El comentario sobre las Epístolas de San Pablo. | XXI. Sermones ó discursos de la Providencia. |
| XII. La Historia Eclesiástica; libro primero y segundo. | XXII. Discursos sobre el modo de desengañar á los Paganos hasta el discurso 5. |
| XIII. Lo que se contiene en los demas libros de su historia. | XXIII. Siguen los discursos restantes. |
| XIV. Historia de los Solitarios Jacobo de Nisibe, San Julian Sa- | |

I. **E**s la primera entre las obras de Teodoreto, segun la edicion de París de 1642, su comentario sobre el Octateuco; esto es, sobre los primeros ocho libros de la Biblia, que son los cinco de Moysés, y el de Josué, los de los Jueces, y el de Ruth. Estos comentarios tienen por título: *Qüestionones escogidas sobre los lugares dificiles de la Santa Escritura.* De suerte, que no viene á ser comentario seguido y continuado sobre el texto de la Biblia. Estan escritos en forma de preguntas y respuestas. La pregunta propone la dificultad, y la respuesta da la solucion. Compuso Teodoreto esta obra en los ultimos años de su vida. Antes de emprehenderla, advierte que hay dos suertes de personas que proponen dificultades sobre los santos libros, unos para instruirse, y otros para arruinar la autoridad de los santos libros, procurando notar algunas falsedades

y contradicciones que no hay : se propone, pues, hacer ver á estas personas, que la Escritura Santa nada enseña en que se contradiga y que todo es en ella verdadero, justo y santo : promete satisfacer en quanto esté de su parte á las dudas y dificultades.

II. Para seguir el orden de los libros sagrados empieza Teodoreto por el del Génesis; cuyas dificultades explica en ciento y diez quæstiones, las quales no todas son de la misma importancia. En la primera, pregunta: ¿ por qué el que escribió el libro del Génesis no hizo un discurso sobre la Divinidad, antes de entrar en la relacion de la creacion? A esta pregunta, que parece extraña á este asunto, responde Teodoreto: "Que habiendo motivo de temer que los Israelitas, por haber permanecido tanto tiempo entre los Egipcios, no hubiesen aprendido de ellos á honrar la criatura como á Dios, era preciso enseñarles que la criatura tuvo principio quando Dios la crió; y tambien les quiso dar á conocer el Criador por las criaturas. Ademas de esto, hablaba con unos hombres á quienes ya habia dado algun conocimiento de la Divinidad, quando hablándoles en Egipto de parte de Dios, les dixo: que este Señor era *el que es*, términos que significan su eternidad. Enseña en las siguientes quæstiones: "Que Moysés tuvo razon para no hablar de la creacion de los Angeles, porque no sucediese que los Israelitas, muy dados á la idolatria, los tuviesen por divinidades al oír que eran de naturaleza invisible: dice: "Que es inutil saber si los Angeles fuéron criados antes del cielo y la tierra, ó si fuéron criados al mismo tiempo: que nos basta saber que son criaturas de substancia limitada: que tienen su lugar en el universo, y que estan establecidos por Dios para velar en la custodia de los pueblos, de las naciones, y aun de cada uno de los particulares; por otra parte, no es contra la piedad creer que fuéron criados antes del cielo y la tierra." Explicando estas palabras: *el Espiritu ó el soplo de Dios era llevado sobre las aguas*, dice: "Que algunos in-

térpretes creían que el mismo Espiritu Santo animaba las aguas y las daba la fecundidad: pero el Santo cree que el soplo de Dios no es otra cosa que el aire (1); porque habiendo dicho Moysés que Dios habia criado el cielo y la tierra, hecha ya mencion de las aguas con el nombre de *abismo*, debia por consiguiente hablar del *aire* que se extiende desde la superficie de las aguas hasta el cielo, y por ésta el Historiador Sagrado, dice, *era llevado*; lo que denota la naturaleza del aire: apoya esta explicacion con las palabras del Salmo: *Enviará su soplo, y correrán las aguas*; lo que sin duda se entiende del aire (2). Solo conoce dos cielos: el que propiamente se llama así, y el firmamento, del que dice, que le compuso Dios de la substancia fluida de las aguas, condensándola y haciéndola sólida. Si la Escritura dice en plural: los cielos de los cielos, es, dice Teodoreto, porque la lengua hebrea no tiene singular para el cielo ni para el agua." Tambien dice, que de la luz criada al principio formó Dios el sol, la luna, y las estrellas: que estas palabras: *Para que sirvan de signos que denoten los tiempos y las estaciones*, significan, que Dios quiso que el sol y la luna con sus revoluciones y movimientos fuesen las señales de las estaciones, de los dias y del año. Demuestra, que estas palabras: *Hagamos al hombre á nuestra imágen*, no se pueden entender de los Angeles, pues no son

(1) En las lenguas griega, latina y hebrea con una misma palabra se dice *espíritu y soplo*, ó viento: de aquí proviene que en este punto se hayan dividido los pareceres, y que unos crean que significa *el Espiritu de Dios*, y otros lo entiendan del viento. Nuestra lengua no confunde estas ideas; porque las expresa con palabras diferentes; mas porque esta expresion griega *pneuma theou* (Spiritus Dei) puede significar uno y otro, dice este autor, que aquí significa el aire. Lo que inclinaba á los Griegos á tomarlo en este sentido es,

que los 70 no ponen el artículo *to*.

(2) Los términos de nuestra lengua *flabit spiritus ejus*, pueden significar igualmente: *su Espiritu se derramará: y su viento soplará*: á este ultimo sentido se llega Teodoreto, tomando las aguas en el sentido literal; pero en el sentido místico y enigmático de los Profetas, y aun el de Jesuchristo en el Evangelio se representa en las aguas el Espiritu de Dios que se derrama en los corazones, y en este caso no se debe entender de las aguas naturales, sino del Espiritu de Dios.

de la substancia de Dios, y la imágen de Dios y la de los Angeles no son una misma cosa, sino que deben entenderse de las personas de la Santísima Trinidad, las que todas concurrieron á la formacion del hombre, asi como á su regeneracion en el Bautismo: que ademas de esto, la imágen de Dios no está en el cuerpo del hombre, sino en su alma, la que es espiritual, intelectual, invisible é incorporea. Explicando lo que se dice del arbol de la vida, y del de la ciencia del bien y del mal, dice: "Que se les diéron estos nombres, no porque los tenian al principio, sino por causa de los efectos que habian producido: que el uno contenia la vida, porque Dios se la habia prometido en premio á Adán, si hubiera observado el precepto de no comer de su fruto, y que el otro abrió los ojos al hombre para que conociese lo que era un pecado." Pero me dirán: los que habian sido criados á imágen de Dios, ¿no podrian distinguir el bien y el mal sin haber comido del fruto de aquel arbol? Sin duda podian; mas no hicieron la experiencia hasta haber comido de aquel fruto. Hasta entonces nuestros primeros Padres, semejantes á los niños que todavia no han pecado, no se avergonzaban de estar desnudos; pero se avergonzaron al punto que cayéron en la culpa, al modo que los niños no pueden sufrir la desnudez, quando estan ya en edad mas adelantada. Por lo que se dice, de que *sus ojos se abrieron* despues que comieron de la fruta vedada, entiende Teodoreto los remordimientos de la conciencia que siguen al pecado. No le parece al Santo que Dios habia criado al hombre inmortal; pero dice, que tampoco le sentenció á muerte hasta despues de haber pecado, para que asi él, como sus descendientes tuviesen horror al pecado, por haber sido la causa de su muerte. En la Escritura se dice, que quando Cain, padre de Canaan, halló á su padre en un estado indecente, salió, y fué á contarle á sus hermanos; pero en el mismo lugar se dice, que este Canaan fué el maldito. Teodoreto explica esta aparente contrariedad, diciendo, que Canaan fué el primero que vió á

Noé en aquel estado, y fué á contarle á Cam su padre. Advierte que sin razon entendiéron algunos la cal por el betun que se gastó en la construccion de la torre de Babel; pues se sabe por los mismos que habian estado en la Asiria, que el agua de aquel país lleva consigo betun del que hacen ladrillos: que por no haber piedras, ó por ser muy raras, no se puede alli hacer cal; y asi se ven precisados los habitadores á servirse de ladrillos para sus edificios. De los nombres de Adán, Cain, Abél y Noé, que son Siriacos, infiere este Santo, que la lengua Siriacca es la mas antigua de todas, y no cree que la Hebrea haya tomado su nombre de Heber; pero sí que es una lengua sagrada, dada á los Hebreos por Moysés; y dice, que los Hebreos son llamados asi, porque Abrahan, pasando de Caldea á Palestina, habia atravesado el Eufrates: en Siriaco se llama *Hebra*, el que pasa el rio. Reprehende á los que acusaban á este Patriarca de intemperancia, quando tomó por concubina á Agar, diciendo, que esto lo habia hecho á súplicas de su muger, que era estéril, y en un tiempo en que la ley no prohibia la pluralidad de mugeres. Sobre la cuestión, en que pregunta: ¿por qué Dios, que conoce todas las cosas, habia tentado á Abrahan por tres dias para ver si le amaba? Responde Teodoreto: "Que Dios no hizo prueba de este Patriarca para saber lo que no ignoraba, sino con el fin de enseñar á los que no lo sabian cuánto era el amor de Abrahan á Dios, y de Dios á Abrahan." Dice el Santo: "Que la intencion de Raquel quando llevó consigo los ídolos de su padre, no fué porque tuviese inclinacion á las falsas divinidades, como algunos lo dixéron, sino con el fin de libertar con este robo á su padre del culto impío de los demonios. Verdaderamente la misma Escritura da testimonio de la piedad de Raquel, quando dice, que Dios se acordó de ella, y oyó su oracion, y la concedió la fecundidad. En el Génesis se lee, que Josef compró todas las tierras de Egipto, á excepcion de las de los Sacerdotes á quienes se administraba por orden del Rey cierta cantidad de trigo de los

graneros públicos. Sobre lo qual nota Teodoreto, que baxo los Príncipes Christianos son menos favorecidos los Sacerdotes del verdadero Dios, que los Ministros y Sacerdotes de los falsos dioses entre unos pueblos tan impíos como eran los Egipcios.

III. Se dice en el Exòdo, que habiéndose acercado Moysés para considerar la zarza ardiente, le dixo Dios, que se calzase, porque pisaba una tierra santa. Dos razones da Teodoreto para este mandamiento del Señor: la primera, que queria Dios imprimir en Moysés tan profundo respeto á su presencia que le tuviese atento á quanto le mandaba. La segunda, para enseñarle la reverencia con que debian los Sacerdotes servir en el tabernáculo. «Por esto quando ofrecian los Sacrificios, y en todas las demas funciones sagradas dexaban el calzado.» En quanto á lo que se dice de este Legislador, que por orden de Dios entró su mano en el pecho, y la sacó llena de lepra, dice Teodoreto: «Que quiso advertirle Dios, que no se ensoberveciese por los grandes prodigios, para los quales aquella mano habia servido de instrumento; y añade: que si Dios no le quitó la dificultad de hablar, fué para que resplandeciese mas su divino poder, asi como sucedió despues quando tomó para Predicadores de la verdad las gentes mas despreciables del pueblo.» Prueba con muchos pasages del libro del Exòdo, que el que apareció á Moysés en la zarza no era un Angel, sino el Hijo único de Dios, llamado Angel en este lugar, porque efectivamente es el *Angel del gran consejo*. Se dilata mucho en demostrar que la obstinacion de Faraón provenia de su misma malicia: que quando se dice que Dios le endureció, no debe tomarse á la letra, sino que se ha de entender, ó de la prescencia de Dios, que habia previsto la obstinacion de Faraón, ó de la resistencia que este Príncipe opuso á los esfuerzos que hizo el Señor para ablandar la dureza de su corazon. Insiste particularmente en quellas palabras: *Viendo Faraón que la lluvia, el granizo, y los truenos habian cesado, aumentó su culpa. Su corazon y el de sus vasallos, se hizo mas pesado, y*

se fué endureciendo mas y mas, y no dió libertad á los hijos de Israel, segun Dios se lo habia dicho á Moysés. Todas estas particularidades las refirió Moysés, para manifestar que Faraón no era de una naturaleza intrinsecamente mala, y que Dios no era el que habia endurecido su corazon, ni el que le hacia rebelde á sus órdenes: porque aquel que ya se inclina á un lado, y ya á otro, como Faraón, que algunas veces prometia dexar libres á los hijos de Israel, y despues no les permitia salir, nos da á entender que él dispone libremente de su voluntad. No obstante, para explicar cómo se puede decir que Dios endurece á alguno, propone este exemplo familiar: Se dice que el sol derrite la cera y que endurece el barro, no obstante que en este planeta no se conoce otra virtud que la de calentar, asi tambien la bondad y paciencia de Dios, como que produce dos contrarios efectos en diversas personas: esta misma paciencia divina es util para los unos, y dexa culpables á los otros, y por esto se dice, que convierte á unos y endurece á otros. Esto declaró el Señor en los Santos Evangelios, diciendo: *Yo he venido á este mundo para que los que no ven sean iluminados, y los que ven se queden ciegos.* No porque Jesuchristo viniese con la intencion de cegar á los que veían, pues es tan al contrario, que quiere que todos los hombres se salven, y lleguen al conocimiento de la verdad. En estas palabras nos advierte lo que ha sucedido: porque teniendo el hombre libre albedrio, se salvaron los que creyeron, y los que no creyeron, ellos mismos fueron autores de su condenacion. De este modo cegó Judas, que sin duda conocia la verdad, pues era Apóstol. Lo contrario sucedió á San Pablo, el qual estaba ciego antes de que se le apareciese Jesuchristo, y despues recibió la vista. De este modo tambien cegaron, muchos Judíos con la venida del Salvador, y fueron iluminados los Gentiles: no era razon que porque algunos no habian de creer en el misterio de la Encarnacion, se dexase éste de cumplir; pues entonces se hubiera privado el mundo de la salud. Advierte Teo-

doreto, que algunos atribuían al arte mágica los prodigios que obró Moysés en presencia de Faraón. Mas lo que prueba que solamente los obraba por la virtud de Dios, es ver que hizo lo que los mágicos de Faraón no pudieron imitar: sus varas se convirtieron en serpientes; pero la vara de Moysés devoró las de los Magos. Pudieron mudar el agua en sangre; pero no tuvieron poder para hacer que el agua del rio convertida en sangre, volviese á ser agua. Produxéron ranas; pero no pudieron librar de esta plaga las casas de los Egipcios. Mas preguntará alguno: ¿si Moysés habia convertido en sangre toda el agua de Egipto, en dónde la pudieron hallar los Magos para imitar este prodigio? „Tenian vecino el mar, que podian sacarla de allí; porque Moysés solamente habia convertido en sangre el agua que habian de beber. Dice, que este precepto: *No tomareis en vano el nombre del Señor*, nos prohibe pronunciar este santo nombre sin justa razon; esto es, como no sea para orar, ó quando es preciso instruir á los otros, ó en otra semejante ocasion: porque hay muchos que siempre le estan pronunciando por costumbre, jugando ó riendo; lo que yo creo que está prohibido por la ley de Dios.” Nos hace notar Teodoreto, que si Dios no dió á los Israelitas toda la tierra que les habia prometido hasta el Eufrates, fué porque no observaron la ley que Dios les habia dado: Dios les dexó a proposito enemigos con quien pelear, para que conociendo la necesidad que tenian del auxilio de Dios, le invocasen. Enseña tambien, que Dios les habia mandado edificar en la tierra de promision un Templo á gloria suya, en donde celebrasen los Divinos Oficios, para que arreglando el mismo Señor el culto con que le habian de servir, no se entregasen al de los demonios: por la misma razon dispuso el Señor que llevasen consigo por el desierto un tabernáculo en que pudiesen ofrecer sus oraciones y Sacrificios. Advierte tambien, que en el tiempo de guerra se podia conocer, por las piedras del racional que el gran Sacerdote llevaba al pecho, si los enemigos vencian á los Israe-

litas, ó si estos ganaban la victoria. Tratando la cuestión sobre las medidas y pesos de la Escritura, es Teodoreto de parecer que debemos atender á lo que dice Josefo el historiador, el qual conocia perfectamente el valor de los pesos y medidas de los Judíos. Por lo que acabamos de decir de las cuestiones de este Padre sobre el Génesis y el Exódo se advierte, que no busca en ellas alegorias, sino que casi siempre se detiene en la explicacion de la letra y de la historia, tomandó por lo comun el sentido mas sencillo y natural.

IV. En las cuestiones que suscitó sobre el Levítico explica de ordinario el texto alegóricamente, refiriendo á las ceremonias y Sacrificios de la nueva ley, lo que se lee en el libro de las ceremonias y sacrificios de la ley antigua. Por exemplo, explicando lo que se dice de los dos cabritos que el gran Sacerdote debia presentar al Señor á la entrada del tabernáculo, destinando el uno para ser sacrificado al mismo Señor, y el otro para emisario, dice: „Que estos dos cabritos eran visiblemente una figura de Jesuchristo; porque uno solo no hubiera podido significar las dos naturalezas que hay en Christo, una pasible y otra impasible: pero que el que era ofrecido en sacrificio, significaba muy bien la santa humanidad, en la que siendo mortal pudo padecer y morir; y el otro, que, cargado de todos los pecados del pueblo, era enviado libre al desierto, figuraba la Divinidad, la qual es inmortal é impasible.” Este modo de explicar la Escritura no le impide investigar frecuentemente el sentido literal. Añade: „Que por el gran Sacerdote se puede entender á Jesuchristo, cuya muerte fué la redencion del genero humano.” A esta cuestión: porque Dios quiso que las tribus permaneciesen siempre separadas, responde: „Que esto lo dispuso el Señor para que la estirpe de Judá, de la qual habia prometido que naceria el que vendria á ser la bendicion de las naciones, se conservase pura: que no obstante, la tribu Real y la Sacerdotal se mezclaban entre sí, porque Jesuchristo nuestro Señor habia de ser, segun su humanidad, Rey y Pontífice.”

V. Empieza sus cuestiones sobre el Deuteronomio por la explicacion del titulo de este libro, que significa *segunda ley*, y entrando en su contenido, dice: "Que Jesuchristo nos explicó el primer precepto del Decálogo: *Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazon*: en aquellas palabras: *Ninguno puede servir al mismo tiempo á dos Señores*. Lo que significa, que nuestro amor no puede repartirse entre Dios y las riquezas, entre Dios y una muger, ó los hijos y amigos, sino que enteramente debe consagrarse al Criador; y por él y despues de él estamos obligados á amar á todos, padres, muger, hijos y hermanos." Explicando este precepto: *No tentarás al Señor, tu Dios*, dice: "Que es tentar á Dios exponerse á algun peligro sin necesidad y razon, como se lo dixo Jesuchristo al demonio, quando le persuadia á que se arrojase desde lo alto del Templo." Hablando de las bendiciones y maldiciones referidas en el Deuteronomio, pregunta: ¿por qué el numero de las maldiciones excede al de las bendiciones? A lo que responde: "Que porque los siervos malos se mueven menos con las promesas de la libertad, que con las amenazas de los castigos."

VI. En las cuestiones sobre Josué, los Jueces, y Ruth se llega mas al sentido literal; pero de quando en quando explica el sentido alegórico. Hace un paralelo de Josué con Jesuchristo; y dice: "Que como Josué fué el que introduxo el pueblo de Dios en la tierra prometida, y le colocó en ella, asi tambien Jesuchristo nos ha puesto en posesion del Reyno de los cielos" A Raab, que antes de su conversion era una muger perdida, la considera como la figura de la Iglesia formada de los Gentiles, la que Dios salvó por medio de su Hijo. Las doce piedras colocadas en el campo de los Israelitas, en donde pasaron la noche despues del paso del Jordan, fuéron una figura del establecimiento de la Iglesia, cuyas piedras vivas y fundamentales han sido los doce Apóstoles. Algunos intérpretes decian que Dios era el que habia aparecido á Josué en la figura de un hombre con una espada desnuda; pero Teodoreto piensa

que era San Miguél, que venia á defenderle de parte de Dios con el mas pronto socorro. Sobre el anatema pronunciado contra la ciudad de Jericó, advierte, que habiendo determinado Dios que todas las ciudades de los Cananeos fuesen tratadas con el mayor rigor, quiso que la primera se le ofreciese enteramente en holocausto, como primicias de la conquista de la tierra prometida. A lo que añade: "Que habiéndoles entregado Dios estas dos ciudades sin el auxilio de armas ni máquinas de guerra, sino con solo el sonido de las trompetas, les hizo ver claramente, que quando fuesen vencidos en la guerra, debian reconocer por causa la inobservancia de las divinas leyes. Les mandó Dios que armasen una emboscada detras de la ciudad de Haí, para que conociesen que era preciso que los que confían en su omnipotente socorro no desprecien el trabajar por su parte. Como se habian hecho dueños de la primera ciudad de Canaan, con solo el ruido de las trompetas, era importante que supiesen que en otras ocasiones habian de pelear y trabajar, esperando al mismo tiempo que Dios favoreceria su trabajo con el auxilio de su proteccion." Esta es la respuesta que pone Teodoreto en boca del Angel á Manué que queria prepararle un cabritillo, no sabiendo que fuese el Angel del Señor: *En quanto á comer tu pan, no lo haré; pero lo que es ofrecer holocausto, bien puedes hacerlo á honra de Dios: no necesito yo de alimento, ni puedo aceptar el Sacrificio. Lo uno pertenece á Dios, y lo otro corresponde á la naturaleza del hombre*. Cree este intérprete que la historia de Miqueas, y la del Levita, que abandonó la muger á la brutalidad de los habitantes de Gabá, no estan en su propio lugar, y que el autor del libro de los Jueces las colocó alli, por no interrumpir la série de su historia. Dice: "Que la razon principal de haberse escrito la historia de Ruth, habia sido atender á la Encarnacion del Hijo de Dios, que descendió de Ruth, segun la carne: que por esto San Matéo, el qual escribiendo la genealogía de Jesuchristo pasó en silencio muchas ilustres mu-

geres, como son: Sara, Rebeca y otras muchas, señaló a propósito á Tamar, Raab, Ruth, y la muger de Urías, para enseñarnos que el Hijo unico de Dios se hizo hombre por todos los hombres, así Judíos, como Gentiles; y así justos, como pecadores. Añade: "Que la historia de Ruth es por sí misma muy util, por causa de los exemplos que nos da el desprendimiento perfecto de todos sus parientes, y su entera sujeción á Noemi su suegra." En sus cuestiones sobre este libro hace el elogio de Booz, segundo esposo de Ruth, ensalzando su sabiduría, pureza, bondad y la prudencia de su conducta.

VII. Despues de haber explicado Teodoreto el Octateuco explicó tambien los libros de los Reyes, y el Paralipomenon, para no dexar imperfecta la obra que Hipacio le habia pedido. Por no a largarla inutilmente, solo comentó los lugares oscuros y dificiles que el lector no pudiese entender por sí mismo, y tuvo por de mas explicar los que eran claros. Dice: "Que la causa de la obscuridad que se halla en estos libros es, que los intérpretes los han traducido palabra por palabra, defecto que se halla comunmente en los que traducen del latin al griego." Nota este Santo, que hubo muchos Profetas y escritores, cuyos nombres conocemos por los libros del Paralipomenon; pero cuyas obras se han perdido: que estos Profetas solian escribir lo que pasaba en sus tiempos, y que por esta razon se llama el primer libro de los Reyes entre los Hebreos y Sirios (*profecias de Samuel*); porque efectivamente contiene la historia de este Profeta. Por estas memorias de los autores contemporaneos compusieron los que viniéron despues los libros de los Reyes; y porque habian omitido algunas cosas considerables para la historia, supliéron otros esta falta, escribiendo los libros que llamamos: *Paralipomenon*. (Todo lo gobernó el Espíritu Santo).

Se pueden considerar las cuestiones de Teodoreto sobre todos estos libros, como un comentario histórico y literal, utilísimo para la inteligencia del texto, como se podrá conocer

por algunas de estas cuestiones, que nos han parecido las mas notables. Pregunta: ¿por qué habiendo mandado Dios que le adorasen en un mismo lugar, le edificó Samuel un altar en Ramata? Responde: "Que entonces, por no estar aun edificado el Templo, adoraban los justos á Dios en diferentes partes: que Dios solamente habia ordenado su culto en un mismo lugar, porque sabia que siempre habia sido el pueblo Judáico inclinado á la idolatria; pero que los Santos como Samuel, que penetraban el fin y sentido de la ley y de las ordenanzas de Dios, no ignoraban que todos los lugares eran a proposito para adorarle." Por esta misma razon Elías en el mismo tiempo que todos debian adorar en el Templo de Jerusalén, edificó un altar en el monte Carmelo, y ofreció en el Sacrificio. ¿Cómo se podrá entender lo que se dice de Saúl, que era como un niño de un año quando empezó á reynar, y que rey nó dos años en Israel? Esto se debe entender de la sencillez de espíritu y de corazon de Saúl, quando fué electo Rey. Mas como presto cayó de esta rectitud, por eso dice el Sagrado Historiador que reynó dos años; esto es, con la sencillez que tenia quando aceptó el gobierno. ¿Por qué, pregunta tambien, queriendo Jonatás cargar sobre sus enemigos, dió ciertas señas á su escudero? Responde: "Que no habiendo querido a quel Príncipe obrar en esta ocasion sino por orden de Dios, le habia enseñado el Señor, que estas señas; esto es, las respuestas de sus enemigos serian infalible señal de la Divina proteccion; de suerte, que podria sin temeridad atacar con solo su escudero á todo un ejército, porque combatia con él la mano Omnipotente." En los panes de la proposicion que el gran Sacerdote Aquimelech dió á David, de los quales solo podian comer los Sacerdotes, halla Teodoreto una figura de la sagrada y mística mesa del altar, de la que participan en la nueva ley las personas de piedad y devocion: porque no solo se admiten á esta sagrada mesa los que han recibido el caracter Sacerdotal, sino que todos los que han sido bautizados, participan del